



2015
AÑO DE LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

“Las llamadas”

Oración del Mes
Junio 2015

1.- Introducción

En muchas ocasiones nos sentimos inundados por múltiples llamadas que a diario el mundo nos hace. Entre estas llamadas puedes descubrir también las llamadas que Dios te hace para mejor amarle y seguirle.

Juan de Dios fue capaz de descubrir como todo lo que le rodeaba le hablaba de alguna forma de Dios y le llevaba a dedicar su vida a los más pobres desde la Hospitalidad.

Tu también tienes una misión que realizar que quedará sin hacer si tu no la realizas en tu vida y a través de tus dones. Pronuncia con fuerza aquel "háblame que tu siervo escucha" pídele al Señor que te hable al corazón que te hable de él y de ti, que haga en ti y a través de ti lo que quiera.

2.- Canto

3.- Salmos: “Ser testigos de nuestra llamada”

Señor, tu elección llega por caminos insospechados.
A través de muchas personas con su testimonio, con su vida, con sus necesidades.
Nos llamas, sobre, todo, por medio de los excluidos.

**Tu voz es clara, cercana y firme;
busca y espera nuestra respuesta,
una respuesta generosa, confiada y libre,
sin trabas, sin miedos, sin condiciones.**

Señor, nuestra oferta a los jóvenes es trabajar los valores cristianos y hacer propuestas evangélicas y solidarias que culminen en el seguimiento de Jesús.

Anhelamos trabajar con hombres y mujeres que vivan los valores desde la fe, la fraternidad y el servicio y con un acompañamiento adecuado.

Pedimos al Señor que haya familias que participen en la creación de un ambiente propicio para educar en los valores cristianos donde sea posible el planteamiento vocacional.

Soñamos con Hermanos hospitalarios comprometidos con la pastoral vocacional, siendo centinelas de la presencia de Dios en cada una de las actividades que llevamos a cabo para encarnar profundamente el carisma de la Hospitalidad

Queremos apostar por una comunidad donde se transparenten la esperanza y la confianza en la obra de Dios y donde los pobres sean puestos en el centro de nuestra razón de ser.

Los Hermanos elegimos vivir en comunión fraterna como signo de la presencia de Dios. Anhelamos enriquecernos mutuamente en nuestra vocación; pretendemos ser referentes de fidelidad y guías espirituales por nuestro compromiso en la vida consagrada y en la misión.

4.- Lectura bíblica:

El joven Samuel estaba al servicio de Dios en presencia de Helí. En aquel tiempo era raro oír la palabra de Dios: la visión no era frecuente. Sucedió que un día, mientras Helí dormía en su habitación, sus ojos se habían debilitado y ya no podía ver. La lámpara de Dios todavía no estaba apagada, y Samuel dormía en el templo de Dios, donde estaba el arca de Dios. Dios llamó: «¡Samuel, Samuel!» El respondió: «Heme aquí». Corrió a Helí y le dijo: «Heme aquí, pues me has llamado». Helí dijo: «No te he llamado; vuelve a dormir». Y Samuel fue a acostarse. Por segunda vez llamó Dios: «¡Samuel!». Y Samuel se levantó, fue a Helí y le dijo: «Heme aquí, pues me has llamado». Respondió Helí: «No te he llamado; vuelve a acostarte, hijo mío». Samuel no tenía todavía experiencia de Dios, y la palabra de Dios todavía no se le había revelado. Por tercera vez llamó Dios: «¡Samuel!». Se levantó, fue a Helí y le dijo: «Heme aquí, pues me has llamado». Comprendió entonces Helí que era Dios el que llamaba al joven, y dijo a Samuel: «Vete a acostarte, y si te llaman, dirás: Habla, Señor, que tu Siervo escucha». Y Samuel fue a acostarse a su sitio. Después entró Dios y, estando allí, llamó como las otras veces: «¡Samuel, Samuel!», Samuel respondió: «Habla, que tu siervo escucha»

Samuel 3,1-21

5.- Reflexión

Muchas veces como en el caso de Samuel, las llamadas de Dios nos llegan cuando "estamos dormidos" Cuando estamos viviendo el sueño de una fe desencarnada y podemos presumir de "estar dormidos en el templo" pero bien sabe Dios que no lo vivimos con la profundidad y radicalidad que él quisiera.

Entonces va Dios y nos llama. Nos llama por el nombre y en medio del sueño percibimos su voz, pero nos volvemos a acostar temerosos o con la excusa de no haber entendido su imperceptible voz. Estamos tan dormidos que necesitamos a otro para que nos ayude a interpretar la voz.

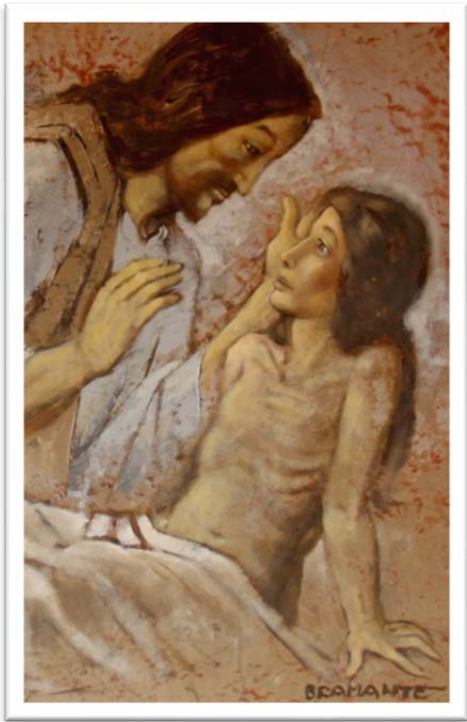
Solo cuando encuentra disponibilidad por nuestra parte el Señor se revela y nos hace vislumbrar el proyecto de amor sobre nosotros. Déjate llamar, déjate interpelar por El, déjate despertar de tu sueño para nacer a una vida nueva.

6.- Oración universal

- Señor, Tú que acompañas nuestros pasos cada día, danos sabiduría, fortaleza y discernimiento en el acompañamiento personal, para que los jóvenes puedan descubrir su vocación en la Iglesia. **Roguemos al Señor**
- Haznos, Señor, fieles en tu seguimiento para que con nuestro testimonio los jóvenes descubran que Tú eres quien da sentido a nuestras vidas y la verdadera felicidad. **Roguemos al Señor.**
- Señor, envíanos tu Espíritu para que vivamos con autenticidad nuestra vocación, y toda nuestra vida esté animada con el celo pastoral que diste a San Juan de Dios y a otros Hermanos que nos precedieron en la historia de nuestra Orden. **Roguemos al Señor.**
- Padre bueno, confiamos en tu misericordia y te pedimos que ilumines la vida consagrada de nuestros Hermanos Mayores y enfermos para que sean semilla de nuevas vocaciones. **Roguemos al Señor.**
- Para que nuestra misión hospitalaria sea motivo para vivir en permanente sintonía con el mundo de los jóvenes y permanecer unidos a ellos aceptándolos tal como son. **Roguemos al Señor.**

7.- Padre nuestro.

8.- Oración final.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

Señor Jesús, que pasaste por el mundo haciendo el bien y curando,
y enviaste a tus discípulos a anunciar el Reino de Dios,
con palabras de paz en los labios,
ofreciendo sanación y vida:

Te pedimos que tu llamada a la Hospitalidad
siga encontrando acogida en nuestro mundo,
para que en tu nombre sean curados los enfermos,
a los pobres se les anuncie la Buena Noticia,
y todas las personas que sufren
puedan experimentar la ternura
y la misericordia de Dios nuestro Padre.

Amen.